“El pueblo guapachoso que quiere progresar”: Imaginarios urbanos de Sincelejo en la segunda mitad del siglo XX

"The cool town that wants to progress": Urban imaginaries of Sincelejo in the second half of the twentieth century.

«O povo animado que quer progredir»: Imaginários urbanos de Sincelejo na segunda metade do século XX

Gilberto Martínez Osorio
Doctor en Artes, Universidad de Antioquia.
gilberto.martinez@cecar.edu.co
https://orcid.org/0000-0002-8763-3112

Angélica Sierra Franco
Magister en Hábitat, Universidad nacional de Colombia.
angelica.sierraf@cecar.edu.co.
https://orcid.org/0000-0003-2095-2028

Recibido: junio 14 de 2025
Aceptado: octubre 16 de 2025
Publicado: diciembre 27 de 2025

RESUMEN

En este artículo se analiza la evolución de los imaginarios urbanos de Sincelejo en el contexto cultural de la ciudad durante la segunda mitad del siglo XX. El estudio se enfoca en la construcción de una historia cultural centrada en la comparación de representaciones sociales e imaginarios urbanos. Desde una perspectiva metodológica,

la investigación se basa en el análisis del archivo de prensa de Sincelejo entre los años 1966 y 1991. Como resultado, se identifica un punto de inflexión en el que los objetos culturales de la tradición local se consolidan como elementos identitarios en los imaginarios urbanos promovidos por la élite hegemónica de la ciudad.

Palabras clave: Imaginarios urbanos; representaciones sociales; historia cultural; Sincelejo; siglo XX.

ABSTRACT

This article reviews the evolution of Sincelejo's urban imaginaries in the context of the city's culture during the second half of the 20th century. The work concentrates on the elaboration of a cultural history focused on the comparison of social representations and urban imaginaries. Methodologically, the work is based on the analysis of the Sincelejo press archive between 1966 and 1991. As a result, an inflection is identified, where cultural objects of the local tradition are enthroned as identity elements in the urban imaginaries projected by the hegemonic elite of this city.

Keywords: Urban imaginaries; social representations; cultural history; Sincelejo; 20th century.

RESUMO

O presente artigo examina a evolução dos imaginários urbanos de Sincelejo no contexto cultural da cidade, ao longo da segunda metade do século XX. A investigação centra-se na elaboração de uma história cultural pautada pela comparação entre representações sociais e imaginários urbanos. Do ponto de vista metodológico, o estudo fundamenta-se na análise do arquivo de imprensa de Sincelejo no período compreendido entre 1966 e 1991. Os resultados evidenciam um momento de inflexão, no qual os objetos culturais da tradição local se consolidam como elementos identitários nos imaginários urbanos promovidos pela elite hegemônica da cidade.

Palavras-chave: Imaginários urbanos; representações sociais; história cultural; Sincelejo; século XX.

1. Introducción

El presente artículo es el resultado de una investigación histórica cuyo objetivo principal se centra en el estudio de los sentidos sociales otorgados a la ciudad de Sincelejo en el periodo comprendido entre 1966 y 1991, tiempo durante el cual esta ciudad vivió los inicios de su proceso de consolidación como capital del departamento de Sucre en el Estado-nación colombiano. La investigación proyecta una relación entre los estudios de la historia cultural, y los estudios sobre el crecimiento y la forma de las ciudades, buscando interpretar los cambios estructurales y físicos de la ciudad a partir de las representaciones sociales y modos de pensamiento que los habitantes estructuran ante los hechos acontecidos, sus deseos y expectativas.

Desde autores como Burke (2006) y Chartier (2002), se define un procedimiento mediante el cual se estudia la ciudad como objeto de conocimiento, no solo a partir de la disciplina a la que pertenece, el urbanismo, sino también en el contexto cultural en el que surge. La investigación se traza como objetivo explicar la relación entre la forma urbana de la ciudad de Sincelejo y los sentidos sociales otorgados a ella entre los años 1966 y 1991.

Metodológicamente, esta investigación se enmarca en el paradigma interpretativo y es de enfoque cualitativo. Se utilizó el método hermenéutico descrito por Paul Ricoeur (2003) para el campo de la historia, quien emplea la expresión “operación histórica” para definir el recorrido epistemológico aplicado al estudio del pasado. Este autor divide el proceso en tres “fases operativas”, aclarando que corresponden a momentos metodológicos imbricados entre sí y no a estadios cronológicos sucesivos. Estas son: una fase documental o archivística, una fase de explicación/comprensión y una fase representativa o de escritura del discurso.

En este artículo se profundiza, específicamente, en la imagen de la ciudad vista desde sus habitantes, la cual se consolida en los proyectos de infraestructura física que dan forma a la estructura urbana a través del espacio público, los servicios públicos, los equipamientos, la arquitectura, y los procesos de uso y apropiación. De cada uno de estos proyectos se conforma una imagen en la percepción de quienes habitan la ciudad, promulgando el trasfondo ideológico que define la visión de un ideal de progreso y modernidad. De ahí que en los rescoldos periodísticos sea posible identificar

cuatro estructuras de pensamiento y acción en la consolidación de la capital del naciente departamento de Sucre, tales como una visión de ciudad próspera, higiénica, cívica y planificada. La metodología de los imaginarios urbanos está ampliamente explicada en los trabajos de Pérgolis y Rodríguez (2014), y de Ponzini y Español (2021).

En el desarrollo del trabajo se construyó la hipótesis de que en los imaginarios urbanos de la ciudad de Sincelejo durante la segunda mitad del siglo XX persiste el conflicto cultural creado por la transición folk/urban (Castell, 1974), iniciada desde el siglo XIX en el marco de la expansión capitalista de la frontera agropecuaria sobre las sabanas, y valles de los ríos Sinú y San Jorge, la llanura costera del Morrosquillo y los Montes de María. Durante este periodo, manifestaciones de la tradición local, previamente naturalizadas como expresiones de la barbarie por parte de la élite hegemónica ligada al proyecto progresista del mundo occidental, se entronizan como objetos culturales representativos en los imaginarios urbanos de la nueva capital departamental en la nación colombiana.

La hipótesis se ilustra en cuatro segmentos: en primer lugar, se describen los imaginarios urbanos de Sincelejo precedentes al periodo de tiempo estudiado. En segundo lugar, se analiza la evolución del imaginario progresista de la élite durante los primeros 15 años de la ciudad como centro administrativo nacional. En tercer lugar, se examina el giro del imaginario progresista hacia la noción de desarrollo. Finalmente, se presenta el proceso de resistencia y entronización de algunas representaciones de la tradición local en la identidad de Sincelejo.

2. Resultados

El territorio de “Bichangueros”, el “Corralito de Matarratón” y la “Perla de Sabanas”. Los imaginarios urbanos de Sincelejo en la historiografía

Las producciones históricas sobre Sincelejo permiten identificar tres representaciones de esta ciudad anteriores al período determinado para el presente estudio: Sincelejo como el territorio de los “Bichangueros”, Sincelejo el “Corralito de Matarratón” y Sincelejo la “Perla de las Sabanas”. A la ilustración de este contexto historiográfico se dedica este primer segmento.

La implementación del cultivo de la caña de azúcar, el empleo de trapiches y la fabricación de ron “ñeque” por parte de los colonos españoles que ingresaron al territorio de la Sierra Flor del Morrosquillo a partir del año 1620 es presentada por investigadores como Orlando Fals Borda (2002) y Joaquín Viloria de la Hoz (2001) como un aporte de este grupo social a la cultura de esta región. Este proceso de penetración territorial es descrito por Fals como pacífico y caracterizado por la mezcla étnica entre los blancos europeos y los zenúes locales asentados en este lugar.

Fals destaca que estos primeros españoles forjaron, durante un siglo y medio, un grupo endógamo birracial que, ya en el año 1729, había construido un conjunto de siete rochelas donde desarrollaron un estilo de vida libre de las imposiciones de la Corona española. Explica también que a partir de la implementación de las reformas borbónicas en suelo americano y su estrategia de congregación de los habitantes se generó un celo por parte de las autoridades españolas hacia la producción y venta del “ñeque” producido por los alambiqueros libres de este lugar, quienes recibieron la denominación de “Bichangueros” durante su represión. “La revuelta de los Bichangueros”, como la denomina el historiador Manuel Huertas Vergara (1992) en sus trabajos, representa esta tensión que implicó la llegada del Capitán Antonio de la Torre y Miranda como representante de la Corona española en estas inhóspitas regiones.

El nombre “Bichangueros” servía para representarlos como asaltantes y facinerosos que se resistían a acoger las determinaciones del Rey. Fals Borda menciona el descuartizamiento del líder de este grupo de resistencia, Leónidas Oliva, en la Plaza Principal en el año 1772. El historiador Jorge Conde Calderón (1999) describe la actuación del militar español Antonio de la Torre y Miranda como un proceso en el que, tomando como base de operaciones la población de Corozal y con una fuerza de 150 soldados procedentes de Cartagena y de San Benito Abad, persiguió a los contrabandistas y decomisó cerca de 85 alambiques en toda la subregión de las sabanas.

Es en el marco de este tenso proceso de intervención de la Corona española sobre este territorio cuando se da la fundación de Sincelejo, el 21 de noviembre de

1775, momento en el cual contaba con una población de 2,855 habitantes, la cual se redujo a un total de 1,384 habitantes en el año 1778.

La expresión “Corralito de Matarratón” es una representación histórica que condensa una imagen que describe la condición de urbe agropecuaria que tenía Sincelejo a finales del siglo XIX. Esta denominación se ha identificado tanto en las notas de prensa tituladas “Carta de un Corralitero” (“Un corralitero viejo” 1961) como en el libro *Crónicas de Sincelejo* de Nicolás Chadid (1988). La noción de "Corralito de Matarratón" refleja una condición de subalternidad de Sincelejo respecto a la ciudad de Cartagena, la capital del departamento de Bolívar, conocida como el “Corralito de piedra”. Cartagena representa la gran historia colonial, las élites descendientes del legado español, lo urbano, la cultura europea, el poder y la riqueza. En contraposición, Sincelejo, el “Corralito de Matarratón”, con sus construcciones artesanales, su vocación agrícola y su pasado de rochela, representa lo periférico, las limitaciones económicas y tecnológicas, y el mestizaje.

Algunos aspectos relacionados con las condiciones urbanas de Sincelejo en la segunda mitad del siglo XIX se ilustran en el libro La Plaza Principal de Sincelejo. Una historia cultural urbana. 1894–1920 (Martínez–Osorio, 2018). La fuente primaria que sirve para la reconstrucción histórica de este paisaje urbano es el informe titulado “Sincelejo observado desde un punto de vista higiénico”, publicado en la Gaceta Médica de Bolívar en el año 1894, escrito por el médico Manuel Prados Obregón. Este documento describe el paisaje urbano de un poblado modesto, cuyas arquitecturas están construidas mediante procesos artesanales y con un carácter local, utilizando los recursos materiales que ofrece el lugar. En estas construcciones predominan la caña brava, la palma amarga, el estiércol de ganado y la arena, materiales que no han sido sometidos a ningún tipo de transformación industrial.

En este relato de 1894, la construcción de dieciocho casas de material se presenta como la máxima expresión de progreso arquitectónico. Las calles de la población aún carecen de pavimento, y el anhelo de su implementación se expresa en términos de “empedrados”, un concepto tecnológico correspondiente al mundo colonial. En este libro se ilustra una cotidianidad urbana en la que todavía se registraba la

presencia de corrales de ganado en la Plaza Principal del Poblado, lo que evidencia una organización donde las actividades agropecuarias aún no se han separado de la vida de la ciudad.

El documento de Prados también describe una ausencia total de procesos de planificación y una organización donde priman los intereses personales sobre los intereses colectivos. Esto se manifiesta en una configuración espontánea en la que las operaciones económicas son la única explicación para entender la discontinuidad de las formas construidas. Estas descripciones del paisaje urbano en esa época también se corroboran en la crónica de prensa titulada “Sincelejo, su pasado, su presente y su porvenir”, publicada en el periódico El Independiente en el año 1878 y escrita por Marcial Blanco.

En este momento histórico también surgió la práctica de celebrar fiestas religiosas, incluyendo corridas de toros, en la Plaza Principal del poblado. Inicialmente, estas festividades se dedicaban a San Francisco de Asís y, posteriormente, al Dulce Nombre de Jesús. Nicolás Chadid ubica los inicios de esta práctica en el año 1845, cuando se comenzaron a celebrar el 3 de octubre. Su traslado al mes de enero, en 1864, es documentado por el cronista Aníbal Paternina Padilla en su libro Tierra de Todos, Sincelejo (Paternina, 1993). Para Fals Borda, estas celebraciones festivas en torno a los toros se desarrollaron para apaciguar las resistencias sociales relacionadas con la tenencia y uso de la tierra en la región. Además, buscaban promover espacios de recreación popular y ofrecer oportunidades de distinción y expansión individuales a los trabajadores explotados y marginados por la cultura capitalista que se estaba instaurando en el territorio (Fals, 2002).

Otro tema relacionado con este periodo lo registra el abogado Armando Arrazola Madrid (1996) en *El veinte de enero. Historias de Sincelejo*: la consolidación de un proceso de inmigración de ciudadanos de procedencia sirio-libanesa, quienes eran llamados “turcos” debido a que sus pasaportes eran expedidos en Turquía. Estas familias, en muchos casos, se establecieron definitivamente en Sincelejo, mientras que otras, tras largas estadías, continuaron su travesía hacia otras ciudades de Colombia y del mundo.

Apoyado en documentos como la Carta corográfica del Estado de Bolívar, elaborada por Manuel Ponce en 1864, o la Carta geográfica del Departamento de Bolívar, realizada por A. A. Simmons en 1895, Edgardo Támara (2010) establece que, ya desde finales del siglo XIX, Sincelejo era una centralidad urbana en una red de caminos que conectaba estratégicamente la producción comercial de la zona tabacalera de El Carmen, Colosó y Ovejas con el puerto de Tolú. Además, Sincelejo logró el dominio regional por ser paso obligado para la movilización de mercancías procedentes de poblaciones sabaneras como Sahagún, Chinú y Sampués, y a través de estas, de los territorios medios del valle de los ríos San Jorge y Cauca.

Támara (2010) explica que este proceso de primacía urbana fue posible gracias al esfuerzo de los ganaderos, comerciantes y destiladores de Sincelejo por resolver el problema vial, promoviendo la construcción de puentes y mejorando la red de vías hacia Tolú y Coveñas. También señala que otro factor que explica este dominio urbano sobre Corozal fue un cambio cultural y educativo impulsado por la llegada de intelectuales cartageneros, como Mauricio Verbel, José Ángel Blanco, José Ángel Porras y José Ángel Anachury. Estos personajes fomentaron la creación de periódicos e instituciones educativas, actuando como agentes del desarrollo cultural.

Superada la Guerra de los Mil Días, la llegada al poder del presidente Rafael Reyes impactó la dinámica regional. Según Támara (2010), en el contexto nacional surgieron tres tendencias sociopolíticas tras la separación de Panamá: el separatismo, la exigencia de reformas políticas y administrativas, y el enfrentamiento con los estadounidenses para recuperar Panamá. De estas, el separatismo predominó, llevando a Reyes a realizar una reforma territorial que incluyó la creación de nuevos departamentos, entre ellos el de Sincelejo. Este proceso, sin embargo, careció de respaldo social y económico, lo que resultó en su carácter efímero: el departamento fue creado en 1908 y reincorporado a Bolívar en 1910 tras la salida de Reyes del poder (Támara, 2010).

Durante este periodo se introdujeron elementos asociados a la vida urbana europea de finales del siglo XIX, como el paseo urbano conocido como el “Camellón Once de Noviembre” (Martínez-Osorio, 2016). Este espacio acogió actividades como

retretas musicales de bandas de viento, tertulias y veladas tipo club social. Estas iniciativas reflejaron un intento de las élites económicas por adoptar un estilo de vida belle époque en un proceso de enajenación cultural de carácter epígono.

Historiadores culturales como Alex Támara Garay y Dalín Miranda Salcedo (2009) destacan la llegada del cine a Sincelejo en la segunda década del siglo XX, presentado como un fenómeno de masas que, más allá del entretenimiento, difundió el discurso de la modernidad en la ciudad. De acuerdo con estos autores, el cine creó una zona de contacto que permitió una interpretación local de la modernidad, moldeada por las élites económicas según los cambios culturales europeos y globales. La publicación periódica El Kine y el impacto inicial del cine fomentaron una élite cultural asociada a la modernidad, que se convirtió en referente para generaciones posteriores.

Sobre este fenómeno, la publicación “El fandango en la Plaza Principal de Sincelejo: el cine y el jazz como transformadores de la cultura popular, 1908–1920” (Martínez-Osorio, 2019) analiza cómo estas expresiones culturales universales influyeron en la transculturación de prácticas tradicionales, como el fandango y la música de pitos, gaitas y tambores.

Por otro lado, el artículo “El comercio de agua de aljibes como catalizador del problema del agua en Sincelejo, primera mitad del siglo XX” (Martínez-Osorio, 2018a) describe los efectos del incendio de 1912 en la ciudad. Este evento marcó un rechazo a la construcción artesanal con palma y bahareque, impulsando el uso de materiales industriales resistentes al fuego. Este cambio se oficializó en el “Acuerdo No. 14 de 1912” (El Kine, 1914), que prohibió construcciones tradicionales en el perímetro de la Plaza Principal. Así surgió la “casa de zinc” sabanera, una mezcla de arquitectura antillana victoriana y técnica local, característica de los estratos medios y las periferias urbanas de Sincelejo en la primera mitad del siglo XX.

Finalmente, tradiciones populares como las festividades del Dulce Nombre de Jesús en las primeras dos décadas del siglo XX se describen en el libro *La Plaza Principal de Sincelejo* (Martínez-Osorio, 2018b). Este libro documenta la evolución de prácticas como las alboradas, las corridas de toros —que aún no se denominaban

“corralejas”— y el fandango, el cual pasó de ser rechazado por considerarse una expresión de lo indígena y afrodescendiente a ser adoptado como orgullo cultural bolivarense en la década de 1920.

La representación histórica de Sincelejo como “La Perla de las Sabanas” (Martínez-Osorio, 2023) ha sido utilizada por varios autores, entre ellos Donaldo Bossa Herazo y Aníbal Paternina Padilla. Bossa (1996) emplea esta noción como título en una reseña histórica sobre Sincelejo durante el periodo colonial, incluida en el libro *Así es Sucre*. Por otro lado, el periodista Aníbal Paternina Padilla incluye esta denominación como uno de los capítulos de su libro *Sucre 50 años: memoria histórica* (Paternina 2018), donde reproduce el texto de Bossa Herazo publicado veinte años antes. Sin embargo, ninguno de estos autores ofrece una explicación precisa del significado cultural de esta expresión popular. El registro más antiguo encontrado de esta representación se encuentra en la nota titulada “Sincelejo” (El Anunciador, 1932), una apología de la ciudad que, aprovechando la reciente celebración de las fiestas del Dulce Nombre de Jesús, resalta aspectos como su nivel de civilidad, progreso, cultura, orden, capital humano y buenas costumbres, entre otros, como argumentos en favor de la creación de un nuevo “departamento del Sur”.

La representación de Sincelejo como “La Perla de las Sabanas” (Martínez-Osorio, 2023) parece condensar el esfuerzo progresista de la ciudad, producto de una serie de cambios respecto al estilo de vida descrito en el “Corralito de Matarratón”. Uno de estos cambios fue la transformación de la vocación económica de la región, pasando de una economía basada en actividades agroindustriales relacionadas con la destilación de licores de caña de azúcar y la venta de tabaco a una economía centrada en la ganadería extensiva y el comercio.

Joaquín Viloria (2001) explica que, como resultado de la dinámica comercial de las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX, para 1920 ya se habían consolidado en Sincelejo una serie de casas comerciales basadas principalmente en negocios de ganadería y tabaco, que eran asociaciones familiares que desarrollaban múltiples negocios fundamentados en la confianza. En estas empresas destacaban los apellidos de importantes emprendedores locales que lograron amasar fortunas a partir

del trabajo, el ahorro y la disciplina. Viloria expresa lo siguiente sobre este grupo de empresarios:

> Los “corronchos de abarca y sombrero vueltiao” de mediados del siglo XIX se fueron convirtiendo, con el paso de los años, en prósperos empresarios. Varios incursionaron con éxito en las exportaciones, e incluso a principios del siglo XX algunos, como Arturo García en Sincelejo, Joaquín Pizarro en Ovejas y Samuel Martelo en Corozal, enviaron a sus hijos a los Estados Unidos para que estudiaran carreras prácticas que luego pudieran aplicar en sus empresas. (Viloria de la Hoz, 2001, p. 23)

En la evolución de los "corronchos" descrita por Viloria se destacan dos aspectos. El primero es que el apelativo "corronchos" define un desarrollo cultural limitado a una localidad rural, aún desligado de una visión cosmopolita. El segundo aspecto es una ruptura con esta forma de desarrollo cultural debido al contacto de los empresarios con culturas extranjeras a partir de sus actividades comerciales. Ejemplo de esto son las exportaciones de tabaco a Alemania, ganado a Cuba y Panamá, y la implementación de un Packing House en Coveñas con capital estadounidense, un frigorífico destinado a exportar carne congelada a los Estados Unidos. Viloria también resalta como un factor de ruptura cultural la educación de los descendientes de los ricos ganaderos y comerciantes de las sabanas en contextos internacionales. Es el caso de José Joaquín García, hijo de Arturo García, quien estudió administración de negocios en el Albany Business College en los Estados Unidos y regresó a Sincelejo para desempeñarse como primer gerente del Banco Nacional de Sabanas, institución financiera creada por su padre. Arturo García formó parte de una élite económica cuyo centro de operaciones fue la ciudad de Sincelejo y participó activamente en el mejoramiento de las condiciones urbanas de la ciudad.

Las gestiones urbanas de este periodo, impulsadas por las juntas de ornato y embellecimiento y la Sociedad de Mejoras Públicas de Sincelejo, incluyeron la finalización de la construcción de la Catedral de Sincelejo, la edificación del Palacio Municipal, el Mercado Público Municipal y el Parque Santander, entre otros proyectos. El abogado Joaquín Granados de la Hoz menciona el proceso de demolición del Camellón Once de Noviembre, que presenta como la remodelación del aparcadero

frente a la iglesia, y señala que dicha obra estuvo a cargo de un arquitecto de apellido Beltrán de Guevara en 1956 (Granados, 1996). Este arquitecto español es también reconocido como responsable de la construcción del Parque (Paternina, 2001).

El imaginario progresista permite la variación de los patrones urbanísticos de la ciudad a partir de la tercera década del siglo XX cuando se implementa una arquitectura anacrónica basada en la arquitectura ecléctica europea de finales del siglo XIX, cargada de retóricas estilísticas que marcaron las producciones de la época. En el contexto local sincelejano, esta arquitectura corresponde a los espacios que las élites económicas construyeron en las inmediaciones de la Plaza Principal, donde la labor del “arquitecto” Nicanor González y de alarifes traídos de Cartagena tuvo un papel destacado (Granados, 1996). Esta imagen de ciudad estilizada es la que genera la representación de Sincelejo como La Perla de las Sabanas. Granados menciona en su texto la existencia, en los años cincuenta, de una coherencia urbanística en el centro de Sincelejo en torno a lo que él denomina el estilo republicano.

A este periodo corresponde la expulsión de las fiestas del Dulce Nombre de Jesús de la Plaza Principal, debido a su representación negativa como manifestación de la barbarie en Sincelejo, y su traslado al sector conocido como Majagual. Prueba de ello son notas de prensa como la titulada “Don Rogelio A. Támara protesta contra las fiestas bárbaras y clama por las mejoras de la ciudad” (El Cenit, 1941), en la que el político Rogelio Támara describe las fiestas populares de Sincelejo como una representación de la "barbarie", una "inmoralidad", una "costumbre vieja y atrasada" y una "muestra de incultura e incivilización" en la ciudad. Este discurso inauguró una discusión que culminaría en 1943 con el desplazamiento de las festividades de su lugar original y la adopción del término "Corraleja" para referirse de forma peyorativa al lugar donde se celebraba la fiesta.

La “capital del Departamento de Sucre”. El imaginario progresista de la élite. 1966 – 1980.

En relación con la segunda mitad del siglo XX, las fuentes de información permitieron identificar nuevos ejercicios imaginarios de la sociedad asociados con la

ciudad de Sincelejo. En uno de estos ejercicios, Sincelejo, la capital del departamento de Sucre, se proyecta como una urbe coherente con la visión nacional. Este segmento analiza dicho imaginario en el periodo comprendido entre 1966 y 1980.

Después de diversos procesos administrativos, la ciudad de Sincelejo pasó de ser una rochela para convertirse en un poblado de fundación española en 1776. Luego, fue capital de provincia del antiguo departamento de Bolívar en 1867, y capital del efímero departamento de Sincelejo a comienzos del siglo XX (entre 1908 y 1909). Fue solo con la constitución del departamento de Sucre en 1966 que Sincelejo se consolidó definitivamente como su capital. Este proceso se registra en los diversos medios de divulgación de la época, los cuales constituyen una importante fuente documental para rastrear los sentidos sociales que emergieron durante este proceso histórico. En las notas de prensa registradas en el periódico *El Cenit* para febrero de 1967 se lee con claridad la emotiva proclamación de Sincelejo como ciudad capital. Se resalta su nacimiento administrativo proyectado en el contexto nacional como un pueblo libre que no debe ser inferior al progreso y "mejorestar" de otras capitales del país, destacando que: “el espíritu cívico y los anhelos de obtener un desarrollo estructurado sobre bases edificantes de progreso” (El Cenit, 1967) concuerdan con los postulados del gobierno nacional.

En la misma nota, titulada “Bienvenidos a Sincelejo”, se hace referencia al anhelo futuro del departamento afirmando que: “Sucre será próspero y constituirá un paradigma económico, social y cultural, si nos fijamos metas, planeamos a conciencia y buscamos la transformación en nosotros mismos” (El Cenit, 1967, p. 3). Este llamado al civismo constituye una imagen del pensamiento social que fomenta la construcción del imaginario de progreso de la ciudad, el cual también puede observarse en la nota de prensa titulada “El ambiente sincelejano transforma a los carmeros”, escrita por Raúl Arias. En ella se relata la calidad del capital humano de la ciudad, expresada así:

> Sincelejo, la gran ciudad capital del Departamento de Sucre, próximo a inaugurarse, va progresando vertiginosamente porque sus hijos, a cada momento, se dan cuenta de sus necesidades, tienen un elenco de prestigiosos hombres que la engrandecen y saben hacerla cambiar fácilmente de forma. Puede decirse que son hombres proteicos.

> Sincelejo tiene comerciantes políticos, industriales políticos, ganaderos políticos y artesanos políticos... (El Cenit, 1967, p. 2)

Para este momento, Sincelejo ha atravesado una serie de imaginarios que consolidan la visión de ciudad capital, a pesar de las angustiantes situaciones que han marcado su historia, tales como la suspensión de las exportaciones de ganado, el cese del negocio de la caña, la panela y el aguardiente, la Guerra de los Mil Días, las devaluaciones de la moneda, la falta de infraestructura pública, entre otras, que empobrecieron a la región, llevándola a condiciones de hambre y miseria. Estas situaciones fueron superadas en gran medida gracias a las pequeñas industrias y comercios surgidos a partir de la inversión de algunos potentados. Sin embargo, los amotinamientos y anarquismos ocurridos en 1948, como consecuencia del magnicidio político del líder Jorge Eliecer Gaitán, fueron el detonante final de un éxodo de capitales que detuvo el crecimiento económico de la región, tal como lo expone ampliamente Támara-Gómez (2008). Es por ello por lo que el movimiento popular que posibilitó la emancipación del departamento de Bolívar y la conformación político-administrativa del departamento de Sucre, con capital en Sincelejo, se convirtió en un importante acto de resurgimiento social y económico con miras al progreso.

Previo al momento emancipador, Sincelejo ya se reconocía como “la primera ciudad de Colombia que ha pulmoneado su personalidad, su cultura, su destino, sin ayuda de nadie, a espaldas del estado indiferente y de los intelectuales mulatos, de los ricos de ayer y de hoy” (k-milo, 1963, p. 1). Estos argumentos ponen de manifiesto la notable proeza que no solo procura la organización de las estructuras administrativas del futuro Departamento de Sucre, que adelantan acciones de progreso, sino que además configuran un imaginario consciente y despierto de honra, pulcritud y decencia. En este contexto, la apuesta política de autogobierno y descentralización se consolidaba en una idea sobre las capacidades físicas, económicas y humanas de la ciudad de Sincelejo.

El anhelo de la conformación de una nueva entidad jurídica administrativa es, sin duda, un anhelo colectivo que pone en evidencia el abandono y poco desarrollo que se presentan en los barrios de Sincelejo y sus municipios aledaños. Así, el pueblo decide

tomar las riendas en un proceso de autogestión que forja con ahínco las campañas de independencia. Este asunto se registra en una nota de prensa titulada “Explicaciones sobre el Dpto. de Sucre” del periódico *Correo de Sabanas* (1963), en la cual las fuerzas democráticas y populares que conforman el comité invitan a otros municipios a integrarse ante “la clamorosa necesidad regional, como un anhelo colectivo que marcha hacia realizaciones concretas de progreso y bienestar.”

En este sentido, los imaginarios de progreso se verbalizan en las frases de autonomía, justicia distributiva, superación económica y cultural, que se consolidan en el proyecto de segregación del departamento de Bolívar. Esto trae consigo la posibilidad de gestionar y ejecutar obras de infraestructura pública que transforman la imagen urbana de la ciudad en su paso hacia la modernización. Entre estas obras destacan: la infraestructura para los servicios públicos, como la construcción de una estación de bombeo de agua, la construcción de una línea de conducción y rebombeo, la construcción del colector del arroyo “El Pintao”, la ampliación de las redes de alcantarillado, la construcción de una línea de transmisión eléctrica Corozal-Sincelejo, la instalación de una planta eléctrica y el servicio de gas natural, entre otras.

Por otro lado, se contempla la construcción, adecuación y uso de equipamientos colectivos como: la Universidad de Sucre, el hospital regional, el campo de aterrizaje, canchas deportivas, estadios, bibliotecas, bancos, plazas, el palacio de gobierno, el matadero municipal, el proyecto de mercado público y terminal de transporte. Con estas obras se pretende cerrar la brecha de crecimiento y superar el estado aldeano o provinciano hacia el título de ciudad capital, cuyas características urbanas deben reflejar un estilo moderno y cómodo para sus habitantes. Así, el imaginario de progreso urbano atraviesa el pensamiento colectivo de los ciudadanos y cohesiona una idea de ciudad moderna que se refleja en el comportamiento de sus habitantes y en el surgimiento de nuevas necesidades cada vez más ambiciosas. Esto exige la generación de planes piloto y prospectivos que garanticen el desarrollo de una ciudad planificada, bajo medidas instructivas a la luz de las grandes ciudades colombianas (La Noticia del Caribe, 1978; 1979).

Esta necesidad de planificación surge bajo la penosa realidad de las deficiencias administrativas a las que es sometida la ciudad de Sincelejo por sus entes gubernamentales, las cuales no corresponden con el pretendido anhelo de emancipación y autonomía. En este contexto, se hace un llamado de alerta para que el afamado municipio cumpla con los estadios de la ley y acredite su postura como capital de departamento. Se enfatiza la conformación de instituciones que operen en beneficio del bien general sobre el particular y que garanticen el cumplimiento de las disposiciones dictadas en virtud del espíritu de progreso de la ciudad. De este modo, nacen oficinas administrativas territoriales como la personería, la oficina de planeación municipal, el comité de desarrollo urbano, el Instituto para el Desarrollo de Sucre (IDES), y la oficina de riesgos y emergencias. Así, la ciudad pasa de un proceso de crecimiento espontáneo con desarrollos aislados y desordenados a la planificación urbanística del territorio.

La “urbe” del “desarrollo planificado”. Evolución del imaginario urbano de la élite sincelejana entre 1980 – 1991

El posicionamiento de Sincelejo como ciudad capital creó una imagen urbana engrandecida por las múltiples intervenciones de orden físico desarrolladas en el territorio municipal, con el fin de cumplir con las expectativas de modernidad de sus habitantes. Este proceso coincidió con la imagen utópica de la ciudad occidental que se desarrollaba en otras latitudes, encaminada hacia procesos de ordenación, planificación y desarrollo de obras e instituciones ilustres, de alta envergadura, con ideas provenientes de Europa y los Estados Unidos como los mayores referentes. Este tipo de imaginario desarrollista, donde se liga la ciudad a nociones de planeación es visible en notas de prensa como:

Nota de prensa	Fuente
“Sincelejo y Sucre”	(El Cenit, No 4493, 1981)
“Plan integral para el municipio de Sincelejo”	(El Cenit No 4516, 1981)
“Desarrollo integral urbanístico”	(El Cenit No 4520, 1981)
“Yo y tú en acción: un proyecto de desarrollo regional”	(El Sabanero No 42, 1988)
“Comité de desarrollo urbano de vivienda”	(La Noticia del Caribe No 6, 1977)
“Organigrama del sistema de regionalización”	(La Noticia del Caribe No 6, 1977)
“Pepsi-Cola a la vanguardia de la industria en Sincelejo”	(La Noticia del Caribe No 7, 1977)
“Fenalco se vincula al desarrollo turístico del Golfo de Morrosquillo”	(La Noticia del Caribe No 8, 1977)
“Planes y programas”	(La Noticia del Caribe No 8, 1977)
“Inscredial desarrolla plan de habitación integral en zonas prioritarias en Sincelejo”	(La Noticia del Caribe No 8,1977)
“Éxito de una gestión”	(La Noticia del Caribe No 10, 1978)
“Plan de vivienda para Sincelejo”	(La Noticia del Caribe No 13, 1978)
“La junta de planeación debe estar integradas por las entidades que intervienen en los planes de desarrollo urbano afirma el Agustín Codazzi”	(La Noticia del Caribe No 16, 1979)
“Arquitectura actual”	(La Noticia del Caribe No 42, 1989)

Notas en las que la reflexión sobre la idea de desarrollo y planificación se presentan como ideal para la sociedad sincelejana, a partir de las propuestas de diversos tipos de planes para la gestión optima y moderna de la ciudad, la cual desde su misma formulación comienza a verse como una utopía para la sociedad sincelejana.

Figura 1. Nota “Plan de vivienda para Sincelejo”.



todo por las distancias entre una casa y otra por las características de construcciones en linea. Por lo general estos asentamiento se construyen en las vías de acceso a la ciudad (salida al corregimiento de Chocó, entrada de Argelia etc.)

En su mayoría los habitantes de los barrios de invasión semirrural lineal no dependen de la ciudad en relación con su trabajo, pero si dependen de ella en cuanto usufructuan todos sus servicios incluyendo la educación en las escuelas oficiales, representando una carga onerosa para el fisco de la urbe ya que sus aportes económicos son mínimos.

Fuente: Periódico *La Noticia del Caribe*, 1978.

Figura 2. Nota “Planes y programas”.



“Actualmente en Sincelejo la empresa está llevando a cabo la remodelación de redes, es así como ya hemos remodelado las redes de algunos barrios como son La Vega, Botero, San Luis, parte del Bongo, La Fe, Chacurí y actualmente estamos trabajando en el sector residencial de La Ford. Podría anotar como proyecto que está adelantando Electrosucre en el momento, la remodelación

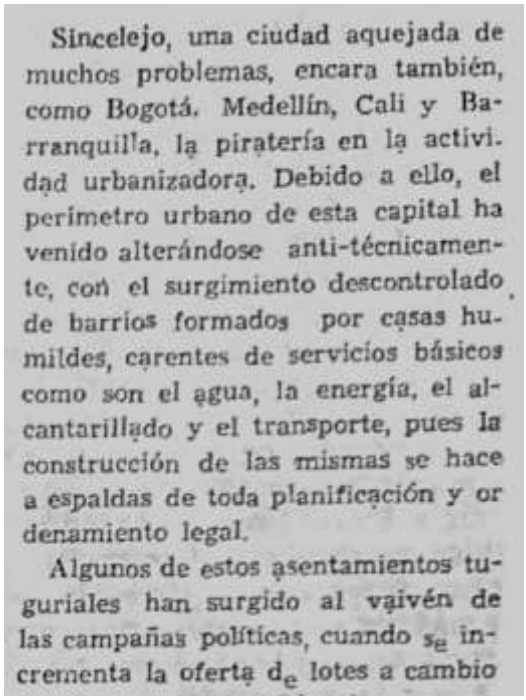
Fuente: Periódico *La Noticia del Caribe*, 1977.

De esta manera, modernidad y modernización fueron el constante pensamiento de las élites sincelejanas, que aunaron esfuerzos sociales, políticos y económicos para desplegar un proyecto de ciudad independiente, estilizada, cómoda y flamante, comparable a nivel nacional e internacional. Esta misma aspiración la compartían la mayoría de los pueblos de América Latina como camino hacia el cual debían dirigirse los estados recién constituidos. Según Magallón (2006), la modernidad se presenta en América Latina como una alternativa para cimentar la identidad, sin embargo, el imaginario de "orden y progreso" solo era posible alcanzarlo con una tradición ilustrada, alejada de la representación de oscurantismo y atraso de la tradición indígena y criolla. "Se llegó, incluso, a desconfiar de los elementos raciales propios, como lo indígena, lo negro e inclusive lo español, ya que no tenían aptitudes para la civilización y, en consecuencia, para el progreso" (Magallón, 2006, p. 46).

En este camino, la imagen de modernidad que asimila lo euronorteamericano al imaginario colectivo de una sociedad educada y poseedora de los medios de producción, trajo contradicciones e incumplimientos en la materialización de las promesas de los proyectos de modernización. Las ciudades de América Latina entraron así en un proceso de desencantamiento que reveló las problemáticas consecuentes de las decisiones tomadas por dominios impuestos que afectaron las dimensiones físicas/urbano-arquitectónicas, sociales, culturales y económicas, ante la pretensión de homogenización dictada por el centro del poder hegemónico del mundo.

En el panorama real de la ciudad de Sincelejo, el crecimiento en términos físicos y humanos generó nuevos retos urbanos y sociales que exigían la presencia de entidades gubernamentales para hacer frente a conflictos que, en su mayoría, fueron producto de los malos manejos políticos de las entidades administrativas en el aseguramiento de la propiedad pública y privada en territorios urbanos y rurales. Estas problemáticas derivaron en la piratería de la actividad urbanizadora que alteró de forma espontánea el perímetro de la ciudad, "con el surgimiento descontrolado de barrios formados por casas humildes, carentes de servicios básicos como son el agua, la energía, el alcantarillado, el transporte, pues la construcción de estas se hace a espaldas de toda planificación y ordenamiento legal" (Fuego Liberal, 1988, pág. 1 - 10).

Figura 3: Nota “Aumenta la piratería en urbanización”.



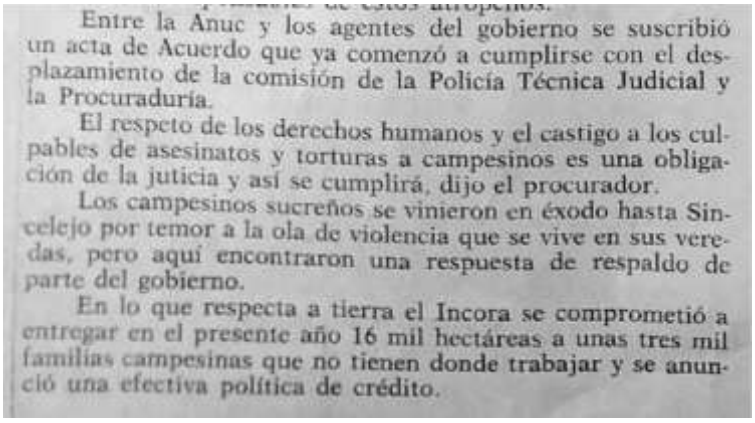
Sincelejo, una ciudad aquejada de muchos problemas, encara también, como Bogotá. Medellín, Cali y Barranquilla, la piratería en la activi. dad urbanizadora. Debido a ello, el perímetro urbano de esta capital ha venido alterándose anti-técnicamente, con el surgimiento descontrolado de barrios formados por casas humildes, carentes de servicios básicos como son el agua, la energía, el alcantarillado y el transporte, pues la construcción de las mismas se hace a espaldas de toda planificación y ordenamiento legal.

Algunos de estos asentamientos tuguriales han surgido al vaivén de las campañas políticas, cuando se incrementa la oferta de lotes a cambio

Fuente: Periódico *Fuego Liberal* No 1, enero de 1988.

Notas de prensa que dan cuenta de las reclamaciones que los corregimientos de la ciudad de Sincelejo hacen al gobierno municipal por las garantías en servicios y equipamientos públicos para su comunidad, denotando que las infraestructuras de educación y salud se encontraban en deplorable estado de abandono o eran inexistentes. Asimismo, la imposibilidad de tener acceso al agua potable, el alcantarillado, el gas natural y otros aspectos revelan la carencia de estos territorios. Los reclamos se verbalizan con indicadores que expresan el imaginario colectivo, tales como: olvido, abandono, desprecio y ruina, dando cuenta de uno de los conflictos más importantes en el paso al desarrollo: la brecha existente con la ruralidad y el marcado límite siempre creciente de la periferia, que se agrava por el éxodo de campesinos hacia la ciudad de Sincelejo debido a las fuertes olas de violencia acontecidas en el campo (El Sabanero, 1991). Esto impacta directamente sobre el paisaje urbano de la ciudad, su configuración morfológica y su expectativa de desarrollo.

Figura 4: Nota “Respeto a la vida, crédito y tierra para los campesinos que se tomaron Plaza Olaya Herrera de Sincelejo”.



Entre la Anuc y los agentes del gobierno se suscribió un acta de Acuerdo que ya comenzó a cumplirse con el desplazamiento de la comisión de la Policía Técnica Judicial y la Procuraduría.

El respeto de los derechos humanos y el castigo a los culpables de asesinatos y torturas a campesinos es una obligación de la justicia y así se cumplirá, dijo el procurador.

Los campesinos sucreños se vinieron en éxodo hasta Sincelejo por temor a la ola de violencia que se vive en sus veredas, pero aquí encontraron una respuesta de respaldo de parte del gobierno.

En lo que respecta a tierra el Incora se comprometió a entregar en el presente año 16 mil hectáreas a unas tres mil familias campesinas que no tienen donde trabajar y se anunció una efectiva política de crédito.

Fuente: Periódico *El Sabanero,* No 51, 1991.

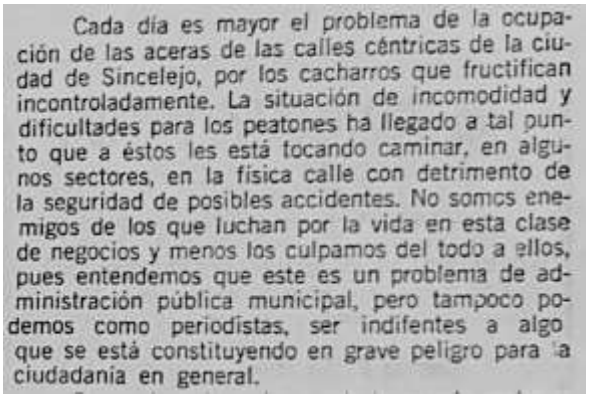
Sobre este tema, el sociólogo Zygmunt Bauman (2003) afirma que el ritmo acelerado y vertiginoso que las ciudades adoptaron en el proceso de modernización estableció un marcado límite en la comunidad que rezagó socialmente a ciertas poblaciones. Este fenómeno se convierte en testimonio de una patología social moderna como respuesta ante la fragilidad y fluidez de los vínculos sociales. Esta patología es “una patología del espacio público que da como resultado una patología de la política: la decadencia del arte del diálogo y la negociación” (Bauman, 2003, p. 117). Así, lo urbano y lo rural están delimitados por una frontera que desvincula las acciones políticas y administrativas del espacio, separando las dinámicas del desarrollo, lo que da como resultado una mirada segmentada del territorio. Quienes están del otro lado de la frontera se consideran extraños, y al no formar parte de una misma esfera se les ve como un peligro físico y social, lo que conlleva a que estas comunidades se sumen en el olvido administrativo de la burocracia citadina.

En términos de las dinámicas urbanas, la modernidad golpea las estructuras establecidas anteriormente por las élites sincelejanas, en donde la utopía del “buen vivir” o “el sueño de una vida mejor” se trastoca por el impacto del crecimiento desmesurado en términos físicos y poblacionales, algo a lo que Bauman llama “la conquista del espacio” (Bauman, 2003, p. 121). Esto se traduce en una expansión que

pone en valor el espacio-tiempo, acelerando los movimientos y las operaciones con los que se construye el territorio. Estas dinámicas traen consecuencias como la inseguridad, los conflictos de tránsito debido a la alta circulación vehicular, la falta de rutas de buses urbanos, el déficit de vivienda, la acumulación de residuos en zonas no autorizadas, insuficiencia en el suministro de agua potable, entre otros, “generando para Sincelejo una imagen de ciudad negativa” (El Sabanero, 1988).

Una imagen fehaciente de la realidad de esta época, relacionada con los pasos agigantados de la modernidad, se encuentra registrada en la nota de prensa del periódico *El Sabanero* (1987) titulada “Por favor despejen las calles”, en donde se pone de manifiesto la ocupación descontrolada de las aceras de la ciudad por el comercio informal. Esta situación incómoda y dificulta el tránsito de los peatones que circulan de un lugar a otro, y se agravaba debido a los “carros parqueados a lado y lado de calles y carreras con una tremenda tranquilidad, como si estuvieran en un parqueadero… Efectivamente, Sincelejo es un gran parqueadero, establecido contra todo respeto y temores a las autoridades” (El Insurgente, 1987, p. 3). Completaba su opinión con la siguiente frase: “Aquí todo el que tiene carro sale a mostrarlo a las calles del centro, donde permanece parqueado las doce horas del día” (El Insurgente, 1987, p. 3). Esta afirmación permite entrever un conflicto entre lo que se considera un objeto de modernidad y progreso (el carro), pero cuya proliferación y uso inadecuado empieza a ser entendido como un problema urbano y social.

Figura 5: Nota “Por favor despejen las calles”.



Cada día es mayor el problema de la ocupación de las aceras de las calles céntricas de la ciudad de Sincelejo, por los cacharros que fructifican incontroladamente. La situación de incomodidad y dificultades para los peatones ha llegado a tal punto que a éstos les está tocando caminar, en algunos sectores, en la física calle con detrimento de la seguridad de posibles accidentes. No somos enemigos de los que luchan por la vida en esta clase de negocios y menos los culpamos del todo a ellos, pues entendemos que este es un problema de administración pública municipal, pero tampoco podemos como periodistas, ser indifentes a algo que se está constituyendo en grave peligro para la ciudadanía en general.

Fuente: Periódico *El insurgente* No 1, marzo de 1987.

Todas estas problemáticas generadas a nivel territorial son producto de una modernización incompleta, hecha a medias, debido a la deficiencia en la producción y manejo administrativo de la ciudad. Esto generó proyectos inacabados, rezagos sociales, segregaciones, informalidades y otros aspectos que inciden en la imagen de la urbe. Así, se da inicio a un imaginario de desencanto de la modernidad. Sincelejo, la "vigía enamorada de la sabana," enfrenta durante la década de los ochenta la transformación de su deseado "rugido del progreso" en el "ruido del caos."

Como respuesta a las demandas urbanas generadas por los procesos de modernización y crecimiento de la población, la planificación se erige como un proceso ideal para el agenciamiento del desarrollo. En este proceso, el consenso entre las diferentes instancias que intervienen en el territorio podría permitir la definición de los compromisos del poblado. Se observa cómo las diferentes dependencias administrativas incluyen el concepto de planear en sus discursos. La oficina de circulación y tránsito plantea acciones de mejora para la circulación vehicular, la instalación de semáforos en puntos críticos de intersección donde se presenta mayor riesgo de accidentalidad. Asimismo, se proponen planes piloto de mejoramiento de viviendas, autoconstrucción y obra nueva para disminuir el déficit habitacional en poblaciones marginales. Para alcanzar estos objetivos, ciudadanos especializados, preocupados por el desarrollo urbanístico tecnificado, presentaron ante el Concejo Municipal un proyecto de Acuerdo que contempla la realización de un "Plan General de Desarrollo Integral, en el cual se determine el uso y tratamiento que deba darse a las diferentes áreas para un futuro previsible." La carencia de este plan supone un derroche en las inversiones de infraestructuras, cubrimiento de los servicios públicos, implantación de programas de vivienda y sistemas de loteos para futuras urbanizaciones.

La "Capital de la Alegría", el "pueblo guapachoso que quiere progresar". La entronización de la tradición en los imaginarios de Sincelejo. 1966 – 1991

Este fragmento refleja un proceso complejo de transformación cultural y social en Sincelejo, donde se observa un enfrentamiento entre la modernidad impuesta por las élites y la resistencia de las tradiciones populares. A través de la implementación de

estrategias urbanísticas y culturales, las autoridades intentaron desterritorializar prácticas culturales autóctonas, como la tauromaquia y el fandango, que fueron calificadas de "bárbaras" y "atrasadas". Esta imposición de modernidad creó una tensión entre lo considerado "civilizado" y lo "primitivo", marcando un contraste entre las influencias extranjeras y las tradiciones locales.

A pesar de la imposición de estas normas y prejuicios, surgió una resistencia cultural que permitió la reconfiguración de los objetos y prácticas tradicionales, como la música del porro, la “corraleja” y la gastronomía local. Estos elementos no solo persistieron, sino que se reinventaron dentro de un contexto moderno, reforzando su papel en la identidad de Sincelejo. Este fenómeno es visible en notas de prensa como “¿Cuál debe ser la nueva Plaza de Toros?” (Correo de Sabanas No 708, 1963), “Las festividades de enero” (El Cenit, 1955), “La fiesta de los toros”, (El Cenit, 1976) y “La construcción de la corraleja” (El Cenit, 1979), entre otras muchas orientadas todas a la valoración de la fiesta tradicional y a hacer seguimiento a su desarrollo anual en los diferentes espacios que ocupaba en la ciudad.

Figura 6: Nota “la construcción de la Corraleja”.

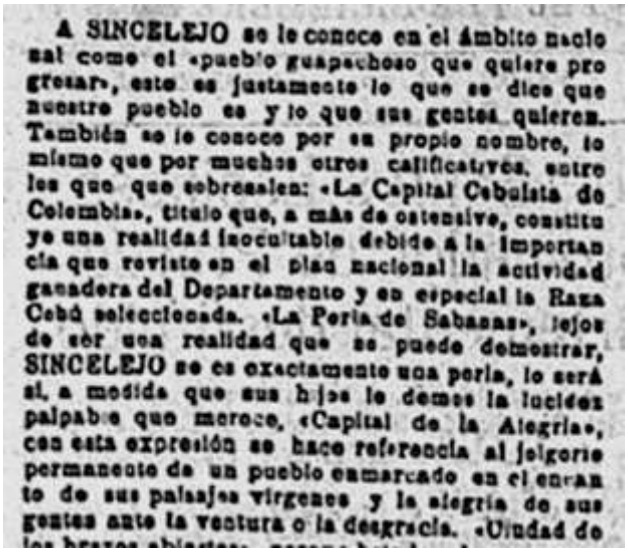


La gente trabajaba por la noche a partir del primero de Enero y cada mañana amanecía construido un buen trecho de la corraleja. Las puertas eran preparadas la antevíspera de las festividades para evitar desperfectos ocasionados por el tráfico: eran pesadísimas pues el material con que estaban construídas era con postes y cañas verdes. Para abrirlas y cerrarlas escaseaba la colaboración de varios espontáneos que por otra parte se multiplicaban. Acudían presurosos a

Fuente: Periódico *El Cenit* No 4799, 1979.

El proceso de resistencia fue acompañado por esfuerzos de memoria histórica, destacando la importancia de preservar las fiestas tradicionales. Este esfuerzo de memoria y revalorización de las tradiciones se consolidó en la literatura y los discursos públicos de los letrados de la ciudad que, aunque inicialmente fueron actores en la transformación, comenzaron a defender la preservación de la identidad cultural de la región. La nota de prensa “Este es nuestro Sincelejo bicentenario” (El Cenit, 1976) permite observar cómo en este periodo el imaginario urbano de Sincelejo es moldeado por la dimensión nacional que han alcanzado sus procesos festivos tradicionales, reconociendo a la ciudad desde nociones como “El pueblo guapachoso que quiere prosperar” o la "Capital de la Alegría". Además de destacar su identidad local basada en las tradiciones, representaciones como la “capital cebuista de Colombia”, resaltan también su importante relación con la actividad económica de la ganadería. Sin embargo, esta representación también entró en conflicto con el modelo de modernidad y progreso asociado con otras grandes ciudades, lo que se evidenció en el cuestionamiento del ideal de la "Perla de Sabanas".

Figura 7: Nota “Este es nuestro Sincelejo bicentenario”.



A SINCELEJO se le conoce en el ámbito nacional como el «pueblo guapachoso que quiere progresar», esto es justamente lo que se dice que nuestro pueblo es y lo que sus gentes quieren. También se le conoce por su propio nombre, lo mismo que por muchos otros calificativos, entre los que que sobresalen: «La Capital Cebuista de Colombia», título que, a más de ostensivo, constituye una realidad inocultable debido a la importancia que reviste en el plan nacional la actividad ganadera del Departamento y en especial la Raza Cebú seleccionada. «La Perla de Sabanas», lejos de ser una realidad que se puede demostrar, SINCELEJO se es exactamente una perla, lo será si, a medida que sus hijos le demos la lucidez palpable que merece. «Capital de la Alegría», con esta expresión se hace referencia al jolgorio permanente de un pueblo enmarcado en el encanto de sus paisajes vírgenes y la alegría de sus gentes ante la ventura o la desgracia. «Ciudad de

Fuente: Periódico *El Cenit* No 4772, 1976.

La tragedia de 1980, con la caída de los palcos durante las fiestas de la "Corraleja", marcó un punto de inflexión en la percepción de estas festividades. A pesar

de la tragedia, el imaginario festivo de Sincelejo persistió, consolidándose en una narrativa de resistencia cultural frente a los desafíos de la modernidad y los conflictos sociales y políticos.

CONCLUSIONES

Las conclusiones del análisis propuesto enfatizan la importancia de la historiografía cultural como enfoque metodológico para explorar las transformaciones de los imaginarios urbanos en la ciudad de Sincelejo durante la segunda mitad del siglo XX. A través de esta perspectiva, se puede comprender cómo las representaciones sociales y las dinámicas territoriales de la ciudad se entrelazan no solo con los cambios económicos, sino también con las prácticas, valores y aspiraciones de sus habitantes. Estas conclusiones subrayan varios puntos clave:

Historiografía Cultural como Herramienta Analítica: La historiografía cultural permite ir más allá de los registros documentales convencionales, revelando las historias de la ciudad a través de las voces de sus habitantes y las formas de vida que han configurado su territorio. Esto ayuda a entender la ciudad como un organismo vivo, cuyo desarrollo está marcado por continuas interacciones entre sus diferentes dimensiones sociales, culturales y económicas.

Evolución del Imaginario Urbano: La transición del imaginario de Capital de Departamento a Capital de la Alegría refleja el cambio en los paradigmas de pensamiento y acción dentro de la ciudad. Este proceso de transformación no solo implica el crecimiento de la infraestructura urbana, sino también una reconfiguración de la identidad colectiva y de las aspiraciones de progreso de los habitantes.

Imaginarios como Reflejo de Cambios Sociales y Económicos: Los cambios en los estilos de vida, impulsados por la reconversión económica de la ciudad, dieron lugar a representaciones de la ciudad que estaban estrechamente relacionadas con la modernidad y el progreso. Estas representaciones se concretaron en acciones de infraestructura y participación ciudadana que reflejaron un deseo de lograr una ciudad más ordenada, culturalmente enriquecida y moralmente mejorada.

Visiones de la Ciudad: Los imaginarios identificados en el análisis de Sincelejo presentan distintas facetas de la ciudad:

- ***Ciudad Cívica:*** Centrada en la participación comunitaria y el compromiso ciudadano con la mejora urbana a través de proyectos colectivos de infraestructura.
- ***Ciudad Higiénica***: Enfocada en mejorar las condiciones de salubridad y el orden urbano a través de obras de infraestructura como pavimentación, alcantarillado y servicios públicos.
- ***Ciudad Próspera***: Relacionada con la consolidación de un desarrollo urbano integral que incluye la creación de espacios públicos, educativos y recreativos, orientados a la mejora de la calidad de vida y al progreso social.
- ***Ciudad Planificada***: Plantea un modelo de crecimiento regulado y normativizado que asegura la estabilidad y el control del desarrollo a largo plazo mediante planes urbanos y de vivienda.
- ***Imaginarios como Fuerzas de Cambio***: Estos imaginarios no solo son representaciones de la ciudad, sino fuerzas que movilizan y configuran la vida urbana. A través de ellos, la ciudad de Sincelejo proyecta una imagen de modernidad y progreso, con un fuerte componente de planificación que refleja el deseo de control y organización en su crecimiento.

En resumen, las conclusiones reflejan cómo el análisis de los imaginarios urbanos permite entender las dinámicas históricas de Sincelejo, reconociendo tanto los logros alcanzados como los desafíos pendientes en su camino hacia una modernización integral.

REFERENCIAS

Acuerdo No. 14. (1914, 19 de julio). *El Kine*, (11), 4.

A toda máquina barrio Samudio. (1945, 4 de agosto). El Cenit, (1179), 5.

Arrazola Madrid, A. (1996). El Veinte de Enero. Historias de Sincelejo. Editorial Plaza y Janés.

Aumenta la piratería en urbanización. (1988, enero). Fuego Liberal, (1), 1–10.

Bauman, Z. (2003). Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica.

Bertel, M. (1961, 13 de agosto). Carta de un corralitero. El Cenit. Sincelejo.

Bienvenidos a Sincelejo. (1967, 26 de febrero). El Cenit. Sincelejo.

Blanco, M. (1878, 15 de diciembre). Lo que va de ayer a hoy. Sincelejo, su pasado, su presente y su provenir. El Independiente, (1), 2–3.

Bossa Herazo, D. (1996). Sincelejo, la Perla de Sabanas. En Así es Sucre. Editorial Panamericana.

Burke, P. (2006). Formas de historia cultural (B. Urrutia Domínguez, Trad.). Alianza Editorial.

Castells, M. (1974). La cuestión urbana (2.ª ed.). Siglo XXI Editores.

Chadid, N. (1988). Crónicas de Sincelejo. Banco de la República, Centro Regional de Documentación.

Chartier, R. (1999). El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural (C. Ferrari, Trad.). Gedisa.

Comité de desarrollo urbano de vivienda. (1977, mayo). La Noticia del Caribe, (6), 4.

Conde Calderón, J. (1999). Espacio, sociedad y conflicto. Universidad del Atlántico.

Desarrollo integral urbanístico. (1983, 4 de abril). El Cenit, (4520), 2.

Don Rogelio A. Támara protesta contra las fiestas bárbaras y clama por las mejoras de la ciudad. (1941, 6 de diciembre). El Cenit, (992).

Éxito de una gestión. (1978, enero). La Noticia del Caribe, (10), 3.

Explicaciones sobre el Dpto. de Sucre. (1963, 10 de agosto). Correo de Sábanas. Sincelejo.

Fals Borda, O. (2002). *Retorno a la tierra: Historia doble de la costa* (Tomo 4). Universidad Nacional de Colombia; Banco de la República; El Áncora.

Fernández del Valle, R. (1976, 24 de junio). Este es nuestro Sincelejo bicentenario. *El Cenit*, (4772).

Fiestas en corralejas en Sincelejo. (1987, marzo). *El Insurgente*, (1).

Gómez Cásseres Patrón, E. (2008). *Educación y cultura en Sincelejo*. Ediciones Graficentro.

Gomes-Cásseres, A. (1969, 16 de noviembre). Historia de las festividades del Dulce Nombre de Jesús. *El Cenit*. Sincelejo.

Gomes-Cásseres, A. (1976, 14 de enero). La fiesta de los toros. *El Cenit*, (4762).

Granados de la Hoz, J. (1996). El nuevo Departamento, una gesta popular. En *Así es Sucre*. Editorial Panamericana.

Huertas Vergara, M. (1992). *Cabildo y merced de tierra: Régimen para poblar el partido de Tolú, Sabanas y Sinú*. Sincelejo.

K-milo. (1963, 10 de agosto). Digamos la verdad. *Correo de Sabanas*, (701), 1.

La arquitectura actual. (1989, marzo). *La Noticia del Caribe*, (42), 3.

La espantosa tragedia del Veinte de Enero. (1980, 2 de noviembre). *El Cenit.* Sincelejo.

La Gobernación de Sucre otorgará el premio La Gran Orden de la Corraleja. (1971, 17 de enero). *El Cenit*.

Las festividades de enero. (1955, 11 de diciembre). *El Cenit*, (1698).

Magallón, M. (2006). *Modernidad alternativa: Viejos retos y nuevos problemas.* UNAM; Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos.

Martínez-Osorio, G. (2018a). El comercio del agua de aljibes como catalizador del imaginario del “problema del agua” en Sincelejo. *Revista Memorias*, (34).

Martínez-Osorio, G. (2018b). *La Plaza Principal de Sincelejo: Una historia cultural urbana, 1894–1920*. Corporación Universitaria del Caribe CECAR.

Martínez-Osorio, G. (2019). El fandango en la Plaza Principal de Sincelejo: El cine y el jazz como transformadores de la cultura popular, 1908–1920. ACOLEC.

Martínez-Osorio, G. (2023). La Perla de Sabanas: Los imaginarios urbanos de Sincelejo entre 1912 y 1950. *Revista Memorias*, (50).

Organigrama del sistema de regionalización. (1977, mayo). *La Noticia del Caribe*, (6), 16.

Paternina Padilla, A. (1993). *Tierra de todos*. Ediciones Gráficas Lealtad.

Paternina Padilla, A. (2001). *Sincelejo ayer y hoy*. Banco de la República.

Paternina Padilla, A. (2018). *Sucre 50 años, memoria histórica*. Editorial LEAR.

Pepsi-Cola a la vanguardia de la industria en Sincelejo. (1977, julio). *La Noticia del Caribe*, (7), 2.

Pérgolis, J. C., & Rodríguez, C. I. (2014). El método en la investigación: Imaginarios y representaciones de la forma urbana en la vida cotidiana. *Procesos Urbanos*, (1), 17–24. https://revistas.cecar.edu.co/index.php/procesosurbanos/article/view/14

Plan de vivienda para Sincelejo. (1978, septiembre). *La Noticia del Caribe*, (13), 1–14.

Plan integral para el municipio de Sincelejo. (1982, 11 de diciembre). *El Cenit*, (4516), 2.

Ponzini, B., & Español, J. (2021). Significaciones imaginarias y prácticas materiales en torno a la reconfiguración ribereña en Rosario, Argentina (1920–1940). *Módulo Arquitectura CUC*, 27, 81–112. https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.27.1.2021.04

Prados, O. M. (1894). Sincelejo observado desde un punto de vista higiénico. *Gaceta Médica de Bolívar*. Cartagena.

Respeto a la vida, crédito y tierra para campesinos que se tomaron Plaza Olaya Herrera de Sincelejo. (1991, abril). *El Sabanero*, (51), 3–4.

Ricoeur, P. (2003). *La memoria, la historia y el olvido* (A. Neira, Trad.). Trotta.

Sincelejo. (1932). *El Anunciador*, (735). Sincelejo.

Támara Garay, A., & Miranda Salcedo, D. (2009). Cine y sociedad en el Caribe colombiano. *Revista Búsqueda*, (11).

Támara Gómez, E. (2010). *El Departamento de Sincelejo*. Fondo Mixto de Cultura de Sucre.

Carta de un corralitero. (1961, 13 de agosto). *El Cenit*.

Viloria de la Hoz, J. (2001). *Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880–1920*. Banco de la República.